

Taller de Ciencias Sociales “Luis Vitale”.

**Karen Alfaro Monsalve-José Luis Cifuentes-Alex Díaz Villouta-Manuel Fernández
Gaete-Mario Valdés Vera-Ricardo Vargas Morales-Alexis Mesa Sánchez.**

*Historia Sociopolítica del Concepción Contemporáneo
Memoria, Identidad y Territorio.*

**Colección Historia Vital. Ediciones Escaparate – Universidad Arcis. Chile, octubre
del 2006. 260 páginas.**

El libro que estamos reseñando, es resultado de largas discusiones y de esfuerzos colectivos de un conjunto de historiadores de la Octava Región, agrupados en El Taller de Ciencias Sociales “Luis Vitale”.

En éste podemos encontrar una diversidad de temáticas y problemas históricos, desde los cuales se busca además y a modo de propuesta, reflexionar críticamente sobre la forma de representar *lo regional*, sus procesos históricos particulares y los objetivos de estudios, considerando también, las implicancias y significados que expresan estos discursos en la región y en el debate público de nuestro país.

Por otra parte, se intenta saldar a través de una serie de monografías las carencias de la historiografía regional sobre la *“historia regional”*, fundamentalmente las referidas a los criterios epistemológicos relacionados con el concepto de región y las temáticas a investigar. Se inicia por tanto, a juicio de los autores, un camino nuevo de reconstrucción de “su” historia regional. Aportando al conocimiento historiográfico de la región, con nuevos temas y sujetos, nuevas problemáticas y desafíos, que reflejan entre otras cosas, la amplia gama de procesos sociales, económicos, culturales y políticos que ha vivido y

vive la región.

En este sentido, consideramos, en base a los trabajos contenidos en esta edición, necesario y urgente continuar desarrollando este tipo de esfuerzos teóricos-metodológicos e investigativos realizados de manera colectiva, que tienen por finalidad pensar y recreen los procesos y las dinámicas particulares que se pueden abordar y rescatar desde las apuestas y las miradas de la historia regional. Situación que a nuestro juicio, permite romper y saltar la tradicional historiografía regional elitista y conservadora, que como señalan además los propios autores, centra sus miradas y prioridades en esos grandes hombres de la región (empresarios, políticos y militares destacados) que se han destacado en el ámbito nacional. No dando cuenta por lo tanto, de la enorme riqueza histórica que caracteriza esta zona del país.

En los trabajos que se presentan en este texto, se pueden encontrar justamente una variedad importante de problemáticas históricas hasta ahora no tratadas. En este sentido, creemos que no solamente son un verdadero aporte a la historia regional, sino además, a la historia social de Chile.

Esto último, lo podemos corroborar a través de los distintos trabajos que componen este libro,

quienes encarnan múltiples manifestaciones sociales, políticas y culturales, en donde la historicidad popular de los sujetos brota a reventones por constituirse socialmente en actores colectivos en el ámbito regional y nacional. Sus prácticas y sus trasgresiones en algunos casos, amplían el significado y la relevancia histórica de los sujetos estudiados, ya que representan expresiones y contradicciones sociales no sólo remitidas al ámbito propiamente regional, sino transversales a toda la sociedad chilena.

En éste sentido, agruparé los artículos en dos grandes bloques. En el primero, se encuentran la gran parte de los artículos bajo las características señaladas en el párrafo anterior. Por ejemplo, el trabajo de **Alex Díaz Villouta**, *“Fiesta ritual de Penco. Un dialogo entre lo popular y lo religioso”*, donde se caracteriza y analiza el proceso de construcción de identidad comunitaria a través de la apropiación de un ritual religioso y que a juicio del autor, no es más que un punto de reunión, que es superado en su objetivo inmediato-religioso, por la fuerza comunitaria que se articula en torno a la festividad, borrándose incluso las diferencias entre credos religiosos presentes en la comunidad.

Por otra parte, se encuentra el trabajo de **Mario Valdés Vera**, *“Delincuencia y Bandidaje en la Provincia de Concepción, 1835-1860”*, en el cual podemos encontrar a partir de la revisión de los sumarios criminales, una caracterización de las principales manifestaciones de marginalidad y trasgresión social, fundamentalmente las de carácter delictual, como salteos, robo de animales y hurtos. Complementando lo anterior, se describe a través de la revisión de prensa de la época, la reacción que tiene la clase dominante respecto de dichas manifestaciones populares.

Por su parte, en el artículo de **Manuel Fernández Gaete**, *“Una larga marcha: Pobladores, Política y Ciudad. Concepción, 1950 y algo más”*, encontramos un acabado trabajo de revisión de prensa local contrastado y reforzado con fuentes orales, a partir de la recopilación de entrevistas a pobladores de la ciudad de Concepción. A partir de lo anterior, construyó un relato en donde podemos observar e identificar el tránsito y las características que los procesos de modernización conllevan durante el siglo XX urbano, en una ciudad industrial y cómo ese tránsito, posibilita la crisis de habitabilidad y poblamiento, generando y gestando los orígenes de sendos procesos de movilización popular, que corren además, aparejados a las crisis políticas y económicas que la industrialización desarrollista vive. En definitiva, un texto en el que se trabaja la relación Estado, sujeto popular, movimientos y acción política.

En otro sentido, podemos destacar el trabajo de **Karen Alfaro Monsalve**, *“De la memoria a la política. Génesis de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Concepción, 1978-1983”*, quien a través de la reconstrucción histórica de ésta organización de Derechos Humanos en el plano local, identifica y caracteriza el contexto histórico fundacional y sus principales características y dinámicas como movimiento social en la región. Asignándole no solamente un carácter meramente de denuncia, sino político, proceso gestado a través de la articulación entre derechos humanos y memoria. Convirtiéndose por tanto este espacio, a juicio de la autora, *“en la reserva moral de la lucha antidictatorial”*.

El último trabajo que podemos agregar a este gran bloque, que hemos definido en relación a su cercanía o pertenencia a los clásicos estudios o

temáticas de la historia social de Chile, es el de **Alexis Meza Sánchez**, con su artículo, *“Un tropezón no es caída. Historia del movimiento estudiantil en la Universidad de Concepción, 1990-2000”*. En éste estudio encontramos una revisión de las principales travesías vividas por el movimiento estudiantil penquista de la década de 1990. A juicio del autor, éste movimiento, es parte de los movimientos sociales que sufrieron y vivieron la transición de sus dinámicas y objetivos a la par de la *“transición democrática”*. Destacando en este sentido, las nuevas y viejas formas de organización que se daban los estudiantes, para enfrentar el proceso de privatización de las universidades tradicionales de la mano de la *Concertación*.

En general, en este cuerpo que hemos dividido el texto, podemos encontrar algunos elementos comunes. Respecto de los sujetos por ejemplo, destacan los sectores populares organizados en función de sus necesidades y aquellos que respondían inorgánicamente a las problemáticas y contradicciones del orden social. Respecto de las fuentes utilizadas en los trabajos, encontramos desde los archivos judiciales, prensa local y fuentes orales.

Sin bien creemos que en gran medida todos esos artículos nos entregan importante información referida a sujetos, actitudes y actividades que no habían sido rescatadas hasta ahora por la historia tradicional, nos dejan sin embargo, una deuda respecto de los mismos desafíos señalados para un repensar de la historia regional desde sus particularidades. Lo anterior, lo podemos ver a través los temas trabajados y los sujetos historiados. Éstos, los podemos encontrar y se encuentran en otras regiones o zonas de nuestro país, por ejemplo, el movimiento estudiantil, la trasgresión social delictiva, el

movimiento de pobladores y DDHH. En definitiva, ¿Cuál es su especificidad regional o que las hace diferentes del resto de las expresiones sociales que encontramos en otras partes?

El otro cuerpo que nos falta referenciar, lo podemos caracterizar desde el punto de vista de la aportes teóricos metodologías, tanto para el rescate y desarrollo de la Historia Regional como el campo más amplio de la Historia.

En el primer caso, encontramos el trabajo de **Ricardo Vargas Morales**, *“El discurso histórico de Augusto Vivaldi Chichero. Región y Ciudadanía”*. En éste, se presenta y se rescata la obra del historiador y formador Augusto Vivaldi, fundamentalmente desde los aspectos referidos al desarrollo de la identidad regional y a la construcción de ciudadanía y territorio, a partir del rescate de lo local. Temáticas y apuestas que se ven dificultadas, no sólo por los normales desafíos de este tipo de empresas, sino principalmente por las hegemonías de un país centralizador. Todos los elementos rescatados de la obra del historiador señalado, sentencia el autor, tienen plena vigencia y utilidad, situación que permitiría poder desarrollar desde o partir de su experiencia, las propuestas y las innovaciones que puedan articular una historia regional y nacional.

Por otra parte, encontramos el trabajo de **José Luis Cifuentes**, *“Memoria, Identidad y Proyecto. Nuestra historia en tiempo presente”*, quien aborda las principales problemáticas surgidas en los últimos años, principalmente en el campo de la Historia Social. Situación que a juicio del autor, se concentran fundamentalmente en el ámbitos de las preguntas y el carácter que deben tener las investigaciones históricas actuales. Esto último, sobre todo a propósito de la avalancha de producciones que se han

generado en estos últimos años, permitiendo una ampliación considerada de espacios y temas para la Historia Social.

Sin embargo, señala José Luis, ésta situación ha provocado en muchas ocasiones, el alejamiento de la Historia de los problemas actuales o del presente, por tanto son historias sin compromiso ético-político. Es una verdadera apuesta la que encontramos en este artículo, no remitida metodológicamente y de forma particular al ámbito regional. Es una propuesta para el desarrollo de una historia social de la política, “sociopolítica”, que situé al historiador como sujeto histórico, que contribuya con sus preguntas, a “*un proceso de politización de la ciudadanía, instalando el conocimiento histórico como constitutivo de poder social*”.

Creemos sin embargo, que a

pesar de lo señalado por los autores, respecto de estar iniciando recién las investigaciones, el debate y las problematizaciones teóricas y metodológicas para el desarrollo de una historiografía regional, que supere con creces la historia tradicional, se hace necesario en este tipo de textos de elaboración colectiva, donde además se presentan trabajos monográficos con temáticas y actores muy variados, al menos una aproximación o marco común referencial en el cual podamos entender y discutir las reflexiones y las propuestas presentadas en cada artículo, respecto fundamentalmente del nivel del debate o de lo que entendemos o se entiende por Historia Regional.

CLAUDIO PÉREZ SILVA.

Universidad de Santiago de Chile